

Mensaje del Prelado (9 septiembre 2019)

Mons. Ocáriz nos anima a mirar a María para, como hizo ella, convertir el sufrimiento en un lugar donde encontrar claridad, paz y alegría.

09/09/2019

Queridísimos, ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

El próximo día 14, la Liturgia de la Iglesia nos lleva a considerar la Exaltación de la Santa Cruz y, al día

siguiente, los Dolores de la Santísima Virgen.

En conversaciones y tertulias con muy diversas personas –como os sucederá también a vosotros–, a veces no faltan comentarios espontáneos sobre situaciones de dificultad, de sufrimiento, de oscuridad interior. En esas ocasiones, me suelen venir a la memoria unas palabras de san Josemaría sobre la Madre de Jesús: Dios la ha querido ensalzar con la plenitud de gracia, pero «es igualmente cierto que durante su vida terrena no fueron ahorrados a María ni la experiencia del dolor, ni el cansancio del trabajo, ni el claroscuro de la fe» (*Es Cristo que pasa*, n. 172).

Aunque no alcanzamos a comprender del todo esta realidad, si miramos a María –sobre todo al pie de la Cruz– podremos entender algo más la experiencia del sufrimiento y

descubriremos poco a poco el sentido de aquellas palabras de san Pablo: «Completo en mi carne lo que falta a la Cruz de Cristo por su cuerpo que es la Iglesia» (*Col 1,24*). De esta manera, el sufrimiento podrá convertirse en lugar donde encontrar claridad, paz e incluso alegría: «*Lux in Cruce, requies in Cruce, gaudium in Cruce*».

Con todo cariño, os bendice

vuestro Padre

Roma, 9 de septiembre de 2019

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-hn/article/mensaje-prelado-opus-dei-septiembre-2019/>
(21/01/2026)